

FEEDBACK Y FEEDFOWARD

El feedback y el feedforward son componentes fundamentales en el proceso de coaching ontológico, herramientas que permiten al coach y al cliente explorar, aprender y evolucionar. Antes de sumergirnos en su aplicación específica, es crucial comprender la naturaleza y la diferencia entre ambos conceptos.

FEEDBACK ONTOLÓGICO

En el marco ontológico, el feedback va más allá de ser una simple devolución de información; se convierte en una poderosa invitación a la toma de conciencia. Su esencia radica en la observación profunda de los patrones de comportamiento, lenguaje y emociones del cliente, generando así una reflexión que impacta directamente en su realidad.

La naturaleza trascendental del feedback ontológico se manifiesta en su búsqueda por ir más allá de las interpretaciones superficiales. El objetivo es explorar las creencias subyacentes que moldean las acciones y decisiones del cliente. Esta exploración profunda no solo revela los patrones observados, sino que también abre la puerta a una mayor autoconciencia y la posibilidad de realizar ajustes conscientes.

En el contexto del coaching ontológico, el feedback se presenta como un instrumento transformador. A diferencia de concebirlo solo como información sobre el desempeño pasado, se utiliza como una herramienta para comprender los patrones subyacentes de pensamiento, emoción y acción. Este enfoque va más allá de señalar errores; su misión es abrir nuevas posibilidades para el cliente. Así, la práctica del feedback ontológico se posiciona como un camino para la toma de conciencia profunda y la transformación consciente. A través de esta herramienta, el coach y el cliente exploran conjuntamente cómo los patrones observados impactan la realidad del cliente y cómo pueden ser ajustados para alinear sus acciones con sus metas y valores.

OBSERVACIÓN EMPÁTICA

La efectividad del feedback radica en la capacidad del coach para realizar observaciones empáticas. Se trata de ir más allá de los hechos evidentes y adentrarse en la experiencia del cliente. Al observar con empatía, el coach puede ofrecer feedback que resuene con la realidad del cliente, generando así un impacto más profundo.

FEEDBACK APRECIATIVO

El feedback apreciativo es una herramienta poderosa en el coaching ontológico. En lugar de centrarse solo en áreas de mejora, también destaca los logros y fortalezas del cliente. Este enfoque positivo fomenta la auto-reflexión y refuerza comportamientos positivos.

Ejemplo Práctico:

Ante un logro significativo del cliente, el coach podría ofrecer feedback apreciativo diciendo: "Quiero reconocer la perseverancia que mostraste en este proceso. ¿Cómo puedes capitalizar este éxito para abordar otros desafíos?"

FEEDBACK GENERATIVO

El feedback generativo va más allá de señalar lo que está bien o mal. Se centra en crear un espacio para nuevas posibilidades y aprendizaje. Al utilizar un lenguaje que inspire y motive, el coach impulsa al cliente hacia el crecimiento y la autenticidad.

Ejemplo Práctico:

En lugar de decir simplemente "Estás mejorando en la gestión del tiempo", el coach podría ofrecer feedback generativo: "Observo que estás explorando nuevas formas de organizar tu día. ¿Cómo podrías seguir expandiendo tu habilidad para gestionar el tiempo de manera efectiva?"

FEEDBACK COMO APRENDIZAJE

En el coaching ontológico, el feedback se presenta como una oportunidad para el aprendizaje continuo. Se alienta al cliente a ver los comentarios no como evaluación, sino como información valiosa que puede guiar su desarrollo.

Ejemplo Práctico:

Ante un desafío identificado, el coach podría plantear: "El feedback que recibiste ofrece información valiosa. ¿Cómo puedes usar esta información para aprender y crecer en tu enfoque y desempeño?"

FEEDBACK EN EL COACHING ONTOLÓGICO

En el contexto ontológico, el feedforward emerge como una poderosa herramienta que proyecta la mirada hacia el futuro, guiando al cliente hacia nuevas posibilidades y soluciones. A diferencia del feedback, que se centra en el análisis del pasado, el feedforward invita a dirigir la atención hacia adelante, cultivando un terreno fértil para la planificación de acciones futuras que den forma al cambio deseado.

El feedforward no se limita a ser una proyección superficial; es una exploración profunda de las posibilidades que aguardan en el horizonte del cliente. En lugar de enfocarse en lo que ya ha ocurrido, esta herramienta ontológica se convierte en un faro que ilumina el camino hacia lo que podría ser. Se nutre de la creatividad y la visión del cliente, invitándolo a imaginar un futuro transformador.

En el coaching ontológico, el feedforward se convierte en una vía para diseñar el camino hacia las metas y aspiraciones del cliente. Se convierte en un diálogo que va más allá de la simple formulación de objetivos; es una conversación que despierta la creatividad, desafiando al cliente a visualizar las acciones que lo llevarán hacia el cambio deseado.

Al abrazar el feedforward, el cliente se encuentra inmerso en un proceso de creación de su realidad futura. El coach, en este contexto, actúa como un catalizador que guía la reflexión del cliente, ayudándolo a identificar acciones específicas y alcanzar un mayor nivel de claridad sobre el camino a seguir.